

HEMINGWAY VIENE A MEXICO



Ernest Hamingway, viene un día de éstos a México. Y, naturalmente, estén ustedes seguros que inmediatamente visitará nuestro frontón. Y, es que el gran escritor americano podrá pasar sin muchas cosas, pero jamás sin degustar las emociones de un partido de pelota.

Gentes que lo conocen muy bien, aseguran que Hamingway conoce de pelota tanto como cualquier pelotari. Siendo americano no tiene ni tantito así de "villamelón". Sabe lo que es bote-pronto y una carambola. Sabe también que a ningún pelotari puede exigirselo que pique una pelota entrando de revés, que es lo que hemos visto pedir en el "Méjico" a más de un sabio apostador.

Hamingway es amigo de todos los pelotaris. Les profesa verdadero cariño. El, que es un hombre fuerte, admira la fortaleza en otros también. Así, en plan de destacar la amistad que le une con los pelotaris, podemos resaltar el disgusto tan enorme que don Ernesto se llevó hace años en La Habana, cuando vió que Guillermo Amuchastegui le daba un terrible pelotazo a Julián Ibarlucea, que estuvo a punto de quitarle la vida y que obligó a los médicos a hacerle dos trepanaciones. Hamingway, apenas vió a Julián en un gran charco de sangre, corrió a los vestidores, y más tarde se pasó las noches en el hospital, pendiente de las reacciones de su amigo.

Don Ernesto es también un aficionado práctico. Sabe meter la pelota en la chistera y arrojarla contra el frontis. Y no es de extrañar, pues siempre contó con muy buenos y duchos profesores. El canguro Ermua, uno de ellos.

Que sea bienvenido.

DOS CAMPEONES MUNDIALES

Méjico quiere montar los campeonatos mundiales de pelota vasca en todas —o casi todas— las especialidades. La que más destaca, es indudablemente, la cesta a punta. Y fué en la cesta a punta, precisamente hace tres y pico años, que jugando en San Sebastián (España), los pelotaris mexicanos estuvieron a punto de ganar el máximo galardón.

Los hermanos Balet, populares aficionados españoles de pelota amateur, ganaron en esa ocasión el título de campeones mundiales. Son dos pelotaris que a los críticos que se desplazaron a España, dieron mucho de qué hablar. Juegan muy bien, y con mucha cabeza. Saben lo que es enguantarse una cesta, y de ahí que el título esté en buenas manos.

Pero, sin embargo, la representación mexicana no quedó satisfecha con el resultado final. Creían todos que pudieron haber sido ellos los vencedores, y, con mucha pena por el desastre de última hora, regresaron a su patria, a esperar nuevas oportunidades.

Si México logra organizar aquí los campeonatos, esa oportunidad de obtener el campeonato mundial de cesta, la tendremos al alcance de la mano. Estos dos muchachos que presentamos, son los campeones. La foto ha sido facilitada a CANCHA por gentileza del pelotari profesional, Mugartegui, quien es gran amigo de los campeones.

Pero, a lo que íbamos: a todos los amantes de la pelota nos agradaría mucho ver jugar en México a los hermanos Manolo y Joaquín Balet.

